

Orientación de villas romanas en la depresión de Antequera (Trabajo fin de Máster)

G. Navarrete Gómez

Universidad de Sevilla y Universidad de Granada, Sevilla, 2020

Ingeniero de Edificación y, en la actualidad, profesional al servicio de la Junta de Andalucía, el autor del texto *Orientación de villas romanas en la depresión de Antequera* es un estudiante recientemente egresado del Máster en Arqueología en la Universidad de Sevilla.

El trabajo académico referido aborda tanto la orientación edilicia de villas romanas como rasgo de pertenencia a núcleos de población (*Singilia Barba* y *Anticaria*), como la relación de dicha orientación respecto de vías terrestres de comunicación.

El documento se estructura a partir de un cuerpo teórico mediante revisión bibliográfica acerca de la orientación de edificaciones y urbanizaciones romanas, continúa con la recopilación de las características básicas que definen los yacimientos previamente seleccionados en base a su representatividad y, finalmente, estudia gráficamente la orientación de dichas villas romanas respecto de su ciudad de pertenencia y de las vías terrestres próximas, considerando su ubicación espacial.

La bibliografía utilizada para dicho propósito es amplia, pudiendo destacarse por la persistencia en referencias a autores clásicos como Vitruvio o Higino Gromático, investigadores contemporáneos como M. Romero, M. J. Castillo o M. Orfila, importantes obras recientes como *Las villas romanas de la Bética* (Hidalgo, 2016) o recursos digitales como la *Guía del patrimonio cultural de la Junta de Andalucía*.

A fin de dar respuesta a las cuestiones planteadas, el trabajo da inicio con el análisis de los factores romanos generales de selección de emplazamientos, concretados en abundancia y calidad de agua, orientación solar, adaptación al

clima, fertilidad del terreno, vías de comunicación o favor de los dioses, destacando entre todos ellos «la salubridad», entendida como todo aquello que procura el bienestar de la población.

Descrito el sistema de trazado de la orientación de asentamientos, su origen simbólico mediante traslación a la tierra del espacio celeste y su referencia al norte geográfico, se constata la existencia de factores que aconsejaban la desviación mediante giro de dicha orientación, bien de carácter simbólico-religioso, bien de carácter práctico: protección frente a vientos, uso de la edificación, defensa frente a adversarios o la propia orografía del terreno. Todos estos factores serían tomados en consideración en cualquier lugar habitado, ya fuese urbano o rural, creándose por tanto un vínculo entre ellos, si bien, de su distinto concurso podrían derivarse diferentes orientaciones.

Respecto del ámbito rural, el documento destaca el *ager divisus et adsignatus* y la constatación en textos gromáticos del uso prioritario de los ejes de ciudades como ejes del parcelario, aunque factores como la existencia de ciudades ya habitadas previamente o accidentes geográficos o naturales, podían aconsejar el uso de otras soluciones: uso de solamente uno de los ejes de la ciudad, trazado de ejes completamente nuevos en el sentido de mayor dimensión del terreno cultivable o hacer coincidir los nuevos ejes con vías de comunicación de importancia preexistentes.

Por otro lado, el estudio gráfico de orientación de villas elaborado a partir de los yacimientos de la depresión de Antequera, arroja resultados que no avalan la coincidencia de orientación de los ejes mayores de ciudades y villas adscritas por proximidad a su *ager*, si bien,

tomando como referencia la desviación respecto del norte de los ejes, es ciertamente similar en el caso singiliense.

Del estudio de orientación espacial, se interpretan los ejes de *Singilia* y *Anticaria* como favorables respecto de vientos, orografía y calzadas existentes. En cuanto a la relación de la orientación de villas y las vías de comunicación terrestres, únicamente se observa cierto paralelismo en aquellas villas más próximas a las vías de comunicación (Caserío Silverio, La Viruenda, Arroyo Simones o Arroyo del Gallo), siendo los factores geográficos del entorno determinantes

en aquellas más alejadas (Huerta del Ciprés, El Gallumbar, La Quinta).

El trabajo concluye considerando que «si bien existen razones documentadas que vinculan la orientación de las villas romanas y su ciudad de pertenencia, los factores de adaptación al entorno, incluidas las vías de comunicación, resultan determinantes en la adopción de la orientación definitiva».

Manuel Romero Pérez
Arqueólogo municipal
Ayuntamiento de Antequera